

UN ROUND MÁS. IMPLICANCIAS Y DERIVACIONES DEL CONFLICTO ARMENIO-AZERÍ (2020)

Ortega, Federico Ezequiel

Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

federicortega74@gmail.com

Calabro, Marcelo Alejandro

Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

calabroma@opds.qba.qob.ar

RESUMEN

A partir de la disolución de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S) se reavivaron conflictos étnicos – territoriales aún latentes. En esta situación se encuentran las naciones armenia y azerí, al sur del Cáucaso, en donde la cuestión de los límites y fronteras permanece en disputa por la región de Nagorno-Karabaj/Artsaj. Esta situación deriva en escaladas bélicas y conflictos territoriales basados en reivindicaciones históricas y étnicas contrapuestas, en lo respectivo a la ocupación del espacio.

La presente publicación buscará, en carácter de aproximación y mediante el análisis de bibliografía de ambos bandos en conflicto, artículos periodísticos y de difusión pública, analizar las particularidades de la escalada del conflicto ocurrida a fines del 2020, la cual involucró presencia militar de Rusia y Turquía, países con intereses geoestratégicos contrapuestos en la región, sobre todo en Siria.

Se afirmará que el Kremlin, en pos de mantener la estabilidad dentro de su zona de influencia, intervino de manera de reducir la conflictividad y evitar una mayor debacle militar de Armenia, aliado ruso y parte de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). De esta forma, se evitó tanto una mayor preeminencia de Ankara en la región, al ser este país un aliado estratégico de Azerbaiyán, como una mayor conflictividad con el primer país.

Palabras Clave: TERRITORIALIDAD, ARMENIA, AZERBAIYÁN, TURQUÍA, FEDERACIÓN DE RUSIA.

1. INTRODUCCIÓN.

El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán es uno de los principales conflictos en la región del Cáucaso, en latencia durante la existencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y reavivado luego de su crisis y disolución. Los intereses de distintas potencias regionales y mundiales en la zona, sumado a la enemistad manifiesta entre ambos grupos étnicos, generaron episodios de mayor intensidad en el conflicto, caracterizado, más allá de dos estallidos puntuales entre 1988 y 1994 y

el analizado en el presente artículo, por una serie de intercambios de disparos, ataques de artillería o intentos menores de intrusiones en territorios controlados por el enemigo.

Existe una disputa territorial ligada a los antecedentes culturales y étnicos específicos de los armenios y los azeríes, en donde ambos afirman su presencia en las tierras en disputas en un lapso prolongado en el tiempo, donde su concepción del espacio y relación con el mismo se basa en una construcción sociohistórica, de carácter moderno y su carácter de comunidad política imaginada, como inherentemente limitada y soberana.

Benedict Anderson profundiza en este concepto, y lo pone en línea de grandes sistemas culturales que los precedieron y frente a los cuales se opone, más que netamente políticos como el marxismo o el liberalismo (Anderson, 1991: 50). Anderson afirma que la nación es una comunidad imaginada, debido a que, aunque la mayoría de las personas que la conforman no se llegarán a conocer entre sí, existe una imagen de su comunión en sus mentes. Su carácter de limitada se debe a que posee fronteras finitas, aunque elásticas, que la separan de otras naciones. Se considera soberana porque la nación como tal es un concepto moderno, el cual un Estado soberano garantiza y se vuelve emblema de su libertad. A su vez, se puede considerar como comunidad debido a que, a pesar de las situaciones de explotación y desigualdades internas, la idea nacional se concibe como un compañerismo profundo y de carácter horizontal (Anderson, 1991: 22-25).

En el tiempo reciente la repartición del territorio se debe no solo a los diversos dominios que tuvieron dichas poblaciones, ya sea el imperio otomano o la URSS, sino también la coexistencia en el espacio donde nunca se definió claramente los límites de una etnia o la otra, o estos fueron definidos por terceros países.

Se puede considerar al territorio en términos de Mancano Fernandes (2009), el cual los considera como espacios de gobernanza cuando son tomados por los Estados nacionales, pero con la necesidad de considerarlos con una perspectiva multiescalar y multidimensional, en pos de tomar en cuenta todas las dimensiones posibles y las distintas formas de construcción y apropiación del territorio, sin ignorar las conflictividades subyacentes tanto entre clases sociales como entre etnias que se disputan las mismas zonas.

Las potencias regionales, como Rusia y Turquía, tienen un rol preeminente en el conflicto aquí analizado, con distintas lógicas y motivaciones. En el caso ruso, Jovaní Gil (2014) hace especial hincapié en la corriente geopolítica neoeurasianista, que "reconoce a título nominal la diversidad religiosa y nacional del mismo, (pero) en la práctica destila un ferviente nacionalismo de carácter etnicista y se arroga en exclusiva el rol de líder en la región. Ello va unido a un elevado grado de desconfianza hacia el mundo musulmán y a una menor simpatía hacia los pueblos mongoles y centroasiáticos" (2014, 189).

Silvia Marcú (2007), en su clasificación sobre los tipos de conflictos existentes en el espacio postsoviético, cataloga al conflicto armenio-azerí, en ese momento en condición de congelado, como un conflicto étnico con tensiones geopolíticas, en el cual Armenia que busca acercarse a los Estados Unidos y relanzar su economía

manteniendo fuera del perímetro del espacio islámico, pero sin desdeñar las inversiones o la cooperación militar con la Federación de Rusia.

Huntington (en Alesso, 2019: 23) clasifica el caso de Armenia y Azerbaiyán por Nagorno Karabaj/Artsaj como Estado escindido, ya que el conflicto, ocurre entre una comunidad política que reclama ese territorio como propio y la comunidad que detenta el monopolio de la coacción física legítima sobre el mismo. Asimismo, Alesso también profundiza en la cuestión del irredentismo, en el cual “se reivindica la anexión de un territorio a un Estado diferente del cual detenta hasta ese momento el monopolio de la coacción física, aduciendo parentescos (Siroky y Hale, 2017:117-125. En Alesso, 2019: 23) étnicos, históricos y religiosos entre la población de la “tierra irredenta”, que “debe ser redimida”, y el Estado reclamante” (2019: 23-24) con la consiguiente generación de conflictos entre el Estado donde se encuentra esa tierra irredenta, el movimiento separatista en cuestión y el reclamante.

En el caso de Turquía, se afirma, en línea con lo mencionado por Demircan (2021) donde se pueden avizorar ciertas tendencias hacia la construcción de un poder autónomo tanto de Estados Unidos, en franco retroceso en la zona y con quién manifestó un alejamiento luego del golpe fallido contra el presidente Erdogan, pero sin entrar necesariamente en conflicto abierto con Rusia e Irán, con quienes mantiene cierta cooperación por la guerra en Siria.

Los procesos ocurridos en la región del Cáucaso se pueden inscribir dentro de lo que Merino y Rang (2016) y Merino, Bilmes y Barrenengoa (2021) denominan guerra mundial, híbrida y fragmentada, caracterizada por enfrentamientos en diversos niveles y planos, como serían las guerras comerciales, económicas mediante sanciones y bloqueos, monetaria, financiera, de información, ciber guerras, entre otros, sumado a la combinación de enfrentamientos entre y con fuerzas regulares e irregulares, los cuales involucran de manera directa e indirecta a las potencias mundiales (Merino et, al, 2021: 15). En este proceso se puede constatar un declive de la hegemonía estadounidense y el ascenso de China, en un marco de la profundización de los antagonismos estructurales del capitalismo a escala mundial y su orden geopolítico. El quiebre del modelo unipolar estadounidense se saldó con las tensiones crecientes entre fuerzas unipolares como los Estados Unidos, el Reino Unido y la OTAN, y fuerzas que pretenden un orden multipolar no hegemonizado ni diseñado por Occidente (Merino y Rang, 2016: 10), en el cual China logró la primacía tecnológica, el quiebre de los monopolios tecnológicos, el acceso, la producción y la comercialización de materias primas, mientras que Rusia finalizó con el monopolio de la supremacía militar de Washington (Merino, Bilmes y Barrenengoa, 2021: 16).

Se afirma, en carácter de hipótesis de aproximación a la problemática, que el conflicto armenio azerí de 2020, con sus ramificaciones a escala mundial debido a los apoyos suscitados por la causa armenia debido a su poder de lobby tanto en Estados Unidos en particular, como en Occidente en general, marcó la importancia de la Federación de Rusia y Turquía en el Cáucaso, donde Moscú evitó un colapso armenio y una mayor preeminencia de Turquía en la región. Para esto, se hará un análisis de artículos periodísticos, documentación oficial de los países en pugna, textos académicos sobre las problemáticas existentes en el espacio postsoviético y de discursos manifestados por los principales líderes implicados en el conflicto,

específicamente en la Asamblea General de las Naciones Unidas, un ámbito de visibilización de las posturas de cada uno de los bandos implicados y países interesados en el conflicto.

De esta forma, se buscará mostrar la particularidad del desarrollo del conflicto armenio azerí por la región de Nagorno Karabaj o Artsaj, términos que se usarán de manera indistinta, en el marco de la guerra mundial, híbrida y fragmentada. El primer apartado se centrará en una reseña histórica del conflicto durante el siglo XX, para luego determinar los principales hitos de la guerra del 2020, estableciéndose las posturas y acciones tanto de los principales contendientes, como son Armenia y Azerbaiyán, de las potencias regionales, como son la Federación de Rusia, Turquía, sin soslayar las acciones de presión ejercidas por el lobby armenio estadounidense, un actor de importancia en la política de Washington.

2. DONDE HUBO FUEGO. ANTECEDENTES Y PRECEDENTES DEL CONFLICTO.

Durante el siglo XX, los conflictos entre los pueblos armenio y azerí tuvieron distintos momentos de mayor virulencia. La guerra armenio-azerí entre 1918 y 1920, donde la surgente y breve República Democrática de Armenia y su homónima de Azerbaiyán se confrontaron por los territorios de Bakú y Karabaj. Los conflictos étnicos y territoriales entre ambas partes estallan en Marzo de 1918. Durante el periodo de dos años ambas repúblicas se repartían victorias entre ellas hasta la intervención del Ejército Rojo de la naciente URSS interviene y sovieta las zonas. Luego de ello, el cese del enfrentamiento se dio por el Tratado de Alexandropol y el inicio de la guerra turco-armenia en septiembre de 1920 (Cornell, 1999: 5)

Luego de la sovietaización, no existe conflicto entre dichas partes hasta la crisis de la URSS, donde la influencia de la misma decae en la región y dichos enfrentamientos que eran medidos y controlados por el gobierno central se ven reactivados por la falta de influencia de este (Association for Diplomatic Studies and Training; 2017).

Por otro lado la disputa del conflicto a nivel territorial y de derecho jurídico tiene un antecedente importante por el cual los azeríes plantean la pertenencia del Alto Karabaj a su nación, la firma de la transferencia de Nagorno Karabaj a la entonces República Socialista Soviética de Azerbaiyán el 5 de Julio de 1921 (Diario Armenia, 2021).

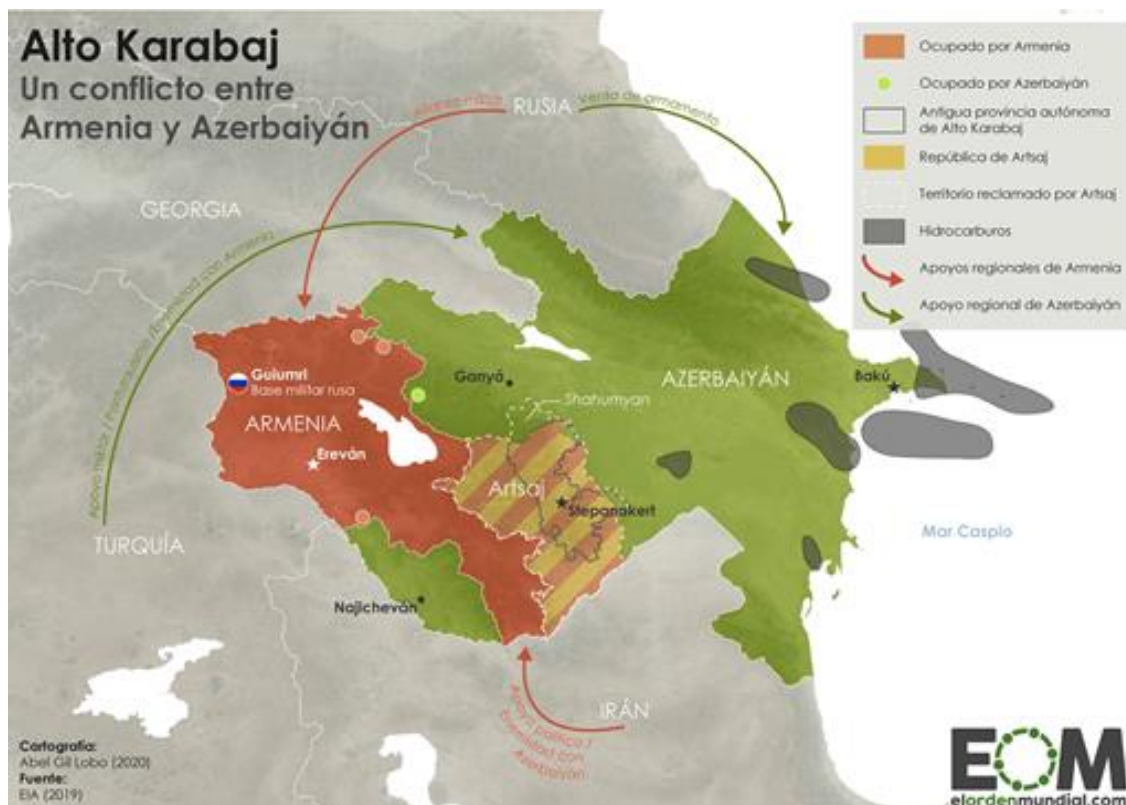
Durante el periodo de duración de la guerra del Alto Karabaj entre 1988 y 1994, en la cual Armenia incorporó vastas regiones de Nagorno Karabaj y partes de Azerbaiyán, las hostilidades fueron en crecimiento, en donde ambos bandos intercambiaban acusaciones de limpiezas étnicas, por las sucesivas matanzas a lo largo de la guerra hacia la población civil, donde la más intensa fue durante los Pogromos de Sumgait y Bakú, entre Febrero de 1988 y Enero de 1989, periodo denominado por los armenios como “Enero negro” debido a la intensidad del ataque sobre su población civil en la actual capital azerí. También se destaca la masacre de

Xocali en enero de 1992, donde en este caso la población azerí es quien resultó atacada. (Human Rights Watch; 1992)

El conflicto del Alto Karabaj termina luego de la intervención de la Federación de Rusia en la mediación de la paz en 1994, dando como consecuencia que dichos territorios están bajo el dominio de la actual República del Alto Karabaj que, si bien posee casi nulo reconocimiento internacional, posee una población mayoritariamente armenia, aunque bajo disputas de soberanía latentes entre esta y Azerbaiyán.

El último conflicto en la zona previo al 2020, fue la guerra de los cuatro días, desatada del 1 al 5 de abril de 2016, donde ambos bandos se declararon vencedores. Previamente al estallido de la guerra, la situación se encontraba como se puede ver en la imagen N°1.

Figura N°1 Situación en la región del Alto Karabaj, previa a la guerra.



Fuente: Gil Lobo A. (2020).

El comercio de hidrocarburos es un punto clave a destacar en el conflicto, ya que Azerbaiyán también constituye un punto de abastecimiento de combustibles tanto a Turquía como a Europa Oriental e Israel. El oleoducto Bakú – Tbilisi- Ceyhan, que transporta crudo y gas condensado desde Asia Central a Georgia y Turquía, el oleoducto Bakú -Supsa, que conecta el Mar Caspio y el Mar Negro, y el gasoducto Cáucaso Sur, entre Bakú, Tbilisi y Erzurum, son claves para el abastecimiento energético en la región, y todos esquivan el territorio armenio, de forma de evitarles

ingresos en forma de regalías por el paso de combustibles, o de proveerles el mismo (Alesso, 2019).

3. CENIZAS QUEDAN. EL CONFLICTO ARMENIO – AZERÍ (2020).

La República de Armenia mantiene una postura clara con respecto a la situación de los territorios de Artsaj. La Estrategia Nacional de Seguridad de julio del 2020, previo al estallido de esta fase del conflicto, pero en un contexto de tensiones crecientes, hace hincapié en la resiliencia del país frente a un mundo cambiante, con una reivindicación permanente de la cultura armenia, la diáspora y el reconocimiento del genocidio como puntos clave. Esto se ve claramente en sus objetivos como Estado, los cuales se orientan a asegurar las condiciones necesarias, en lo ideológico, en seguridad, lo social y lo cultural, entre otros, para su supervivencia como tal. El asegurar los derechos universales a los ciudadanos armenios, garantizar la igualdad entre los mismos, la protección y el desarrollo de la identidad y la soberanía del pueblo armenio se consideran como otros objetivos, pero se hace especial hincapié en la consolidación del potencial pan-armenio en función de los objetivos nacionales, sumado al reconocimiento internacional tanto del genocidio como del derecho incondicional a la autodeterminación de Artsaj, de quienes se erigen como sus protectores y garantes de seguridad (Gobierno de Armenia, 2020: 4). De esta forma, se puede ver una postura considerable como irredentista.

Ereván identifica explícitamente a Azerbaiyán y Turquía como factores desestabilizadores y amenazantes en la región. Armenia acusa, en su Estrategia de Seguridad Nacional del 2020, a Azerbaiyán de obstaculizar el proceso de paz y la resolución del conflicto de Artsaj mediante acciones militares, con “posturas expansionistas y no comprometidas, reclamos inequívocos sobre el territorio de la República de Armenia, políticas armeniofóbicas y la distorsión de la Historia” (2020: 11), que se ven manifiestas en ataques contra Artsaj como el de abril de 2016, violaciones al alto el fuego, incursiones, construcciones de edificios militares, movimientos de tropas y ejercicios en cercanías de la Línea de Contacto entre Artsaj y Azerbaiyán y en la frontera armenio-azerí, todas las cuales conspiran contra la paz regional, la estabilidad, el desarrollo sustentable de los Estados (Ibídem).

Turquía es acusada de mantener un bloqueo contra Armenia, sobretudo en lo energético y en proyectos regionales. El no reconocimiento e incluso la justificación del genocidio armenio, la asistencia político-militar brindada a Azerbaiyán y la que consideran una posibilidad cierta de intervención directa o encubierta en el conflicto con Bakú, amparada en el uso ilegal de la fuerza de parte de Ankara contra vecinos y etnias dentro de sus fronteras, lleva a que Armenia la considere una amenaza a su seguridad (2020: 12).

El preludeo del conflicto se puede datar durante las prácticas militares del ejército armenio en conjunto con su par de Rusia el 18 de julio de 2020, donde el gobierno de Ilham Aliyev consideró el acto como una provocación y una amenaza al pueblo azerí. En lo que se puede considerar como una respuesta rápida a esta situación, el Ejército turco realizó una serie de ejercicios en Azerbaiyán, lo cual muchos expertos azeríes y turcos catalogan como fundamentales para consolidar

tanto el desarrollo como el poder de fuego de las Fuerzas Armadas azeríes y para advertir tanto a Armenia como a sus partidarios de la capacidad de respuesta y del apoyo turco a la causa de Azerbaiyán (Rehimov, 2020. Ivanova; 2020).

La postura de Moscú se nota de manera clara en la realización de estos ejercicios militares en conjunto con Ereván, en el contexto de la denominada “guerra de los cuatro días”. En estos ejercicios, el Ministerio de Defensa ruso argumentó que era una prueba rutinaria de la capacidad de su ejército para garantizar la seguridad regional, sin relación con los combates que ocurrían en la zona. En este sentido, el Kremlin instó a una política de contención, mediación y a la solicitud del cese de hostilidades (Ivanova, 2020). No obstante esa aclaración, la realización de estos ejercicios se puede considerar como un respaldo a la posición armenia, debido a la situación en que ocurrieron, más allá de la condición de rutinario que pudiesen o no tener.

En términos generales, la postura de la Federación de Rusia radica en la protección y resguardo regional de su zona de influencia; la postura de Vladimir Putin en la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2020 es clara en este sentido, al afirmar que “Quisiera subrayar una vez más que Rusia hará todo lo posible por contribuir a la solución política y diplomática pacífica de las crisis y los conflictos regionales, así como a garantizar la estabilidad estratégica” (Organización de las Naciones Unidas, 2020: 51).

El presidente armenio, Nikol Pashinyan, refiere a los ejercicios militares realizados en forma conjunta por Turquía y Azerbaiyán como “Con su apoyo unilateral a Azerbaiyán y la ampliación de la presencia militar en ese país, Turquía socava los esfuerzos a favor de la paz y la estabilidad en la región, así como los esfuerzos de los copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE a tal efecto. Turquía amenaza directamente a Armenia y muestra una postura militar agresiva mediante provocadores simulacros militares conjuntos con Azerbaiyán en las proximidades de Armenia y Nagorno Karabaj” (Organización de las Naciones Unidas, 2020b).

A los dos meses de dichas prácticas, se inició el conflicto bélico de la Segunda Guerra del Alto Karabaj, ocurrida durante los meses de septiembre y noviembre de 2020. El inicio del ataque militar ocurrió en manos del ejército azerí el 27 de septiembre, con el ataque a los territorios de Nagorno Karabaj, obligando a la retirada del ejército de la autoproclamada República y de las fuerzas armenias que días antes incursionaron en la zona de disputa (Amnistía Internacional; 2021). La primera particularidad del conflicto es que el bando armenio declaró la ley marcial y la movilización total de la población para la defensa del territorio (Redacción BBC, 2020a) en contraposición con Azerbaiyán, que solo movilizó parcialmente sus tropas y declaró el toque de queda, en pos de la restauración de la justicia histórica y la integridad territorial del país (Deutsche Welle, 2020). Esto muestra, a priori, que Armenia reconocía sus potenciales dificultades en el campo de batalla, originada en las complicaciones a la hora de invertir en defensa, que se plasmaron rápidamente en los hechos.

Pasada la semana del conflicto armado, los ataques se comenzaron a acrecentar de ambos bandos, bajo la intención del lado armenio y de la República de Artsaj de mantener el territorio o “proteger la tierra” y por parte de Azerbaiyán de

recuperar los territorios que históricamente declara como “propios”. Rusia y Turquía se involucraron, en un primer momento, como proveedores de armamento, y en un segundo instante como mediadores del conflicto.

Se puede ver una faceta clara de la guerra híbrida y fragmentada llevada a cabo entre ambos países, en el manejo de la información de avances, retrocesos y bajas de cada batalla del conflicto. La denominada guerra de información fue llevada a cabo tanto por Azerbaiyán como por Armenia, en una primera instancia, tanto con informes sobre avances o defensas territoriales, como con desmentidas de los reportes del bando contrario (Atanesian y Strick, 2020).

El Gobierno de Ilham Aliyev llevó a cabo distintas restricciones, tanto a las redes sociales como a los periodistas en la línea de batalla (con obstáculos para la obtención de acreditaciones e incluso ataques armados de parte de las tropas azeríes Deutsche Welle, 2020a, Reporteros Sin Fronteras, 2021). Desde el lado armenio, la difusión de videos de ejecuciones de prisioneros en manos de tropas de Azerbaiyán en cercanías del pueblo de Hadrut generó repercusiones en cuanto a su veracidad y a la posible investigación de crímenes de guerra, aunque las denuncias de ejecuciones circularon, acusando a ambos bandos, a través de redes sociales como Telegram y con desmentidas cruzadas. La lógica de estas prácticas radica no solo en ganar apoyos internacionales y demostrar éxitos militares propios a sus connacionales (Atanesian y Strick, 2020), sino también desprestigiar y boicotear la imagen internacional del bando contrario, mostrando sus crímenes a la opinión pública y la prensa, tanto por medios tradicionales como por difusión a través de redes sociales. No obstante esto, informes de ONGs internacionales como Amnistía Internacional, en teoría “neutrales” denunciaron ataques a civiles de parte de ambos bandos, con 94 civiles azeríes muertos en manos de fuerzas armenias, que utilizaron misiles balísticos, artillería no dirigida y sistemas de lanzamientos de cohetes, y 52 civiles armenios asesinados por azeríes, que no solo utilizaron el tipo de armamento previamente mencionado, sino también misiles y municiones lanzadas desde drones (Amnistía Internacional, 2021: 5).

Las acusaciones mutuas de violaciones al alto el fuego, como el declarado con la intervención estadounidense el 26 de octubre de 2020, forman parte de esta guerra informativa (Deutsche Welle, 2020b).

El ejército azerí tuvo significativos avances sobre las posiciones de Nagorno Karabaj, en base a una estrategia innovadora en una guerra convencional, en la cual se caracterizó por el uso de drones, de origen tanto turco, como fueron los Bayraktar TB2, como israelíes, en el caso de los denominados drones kamikaze Harop, que exploran un área para luego impactar, con su carga explosiva, en los objetivos. El uso de estas aeronaves, más barato que la aviación tradicional, representó una ventaja clave a la hora de encontrar y destruir las defensas antiaéreas, terrestres y blindados armenios, los cuales provenían mayoritariamente de la extinta Unión Soviética. La estrategia se basó en el uso de aviones Antonov An-2 reconvertidos en drones como “señuelos” para identificar la ubicación de defensas antiaéreas, luego destruidos por los kamikazes (Dixon, 2020). En los restos de estos artefactos, encontraron motores de accionamiento de marca Faulhaber Minimotor S.A. (Swissinfo, 2020).

Esta incorporación de nuevas tecnologías de combate se vio posibilitada por el crecimiento económico del país a causa de las exportaciones de hidrocarburos. Azerbaiyán exportó, en 2020 y según cifras oficiales de su Gobierno, cerca de 11981 millones de dólares en “combustibles minerales, aceites minerales, derivados y sustancias bituminosas”, de un total de 13740 millones de dólares, aunque con una sustancial baja respecto de los guarismos del 2019, donde ambas variables se encontraban en los 17800 y 19635 millones de dólares, respectivamente (Azerbaijan Statistical Information Service, 2021). Al mismo tiempo, se pudo constatar un crecimiento interanual del gasto militar azerí, entre 2019 y 2020, de un 17%, totalizando en ese último año, cifras de 2238 millones de dólares, representando el mayor crecimiento de toda Europa del Este y un total del 5.4% del PBI (Lopes Da Silva, Tian y Marksteiner, 2021: 6,9, 12).

En cambio, Armenia tuvo sobradas dificultades para las inversiones en defensa, debido a una menor proporción de exportaciones que su vecino, las cuales totalizaron, en 2019 y 2020, cifras de 2640 y 2544 millones de dólares, según cifras del Banco Mundial (Banco Mundial, s/f). Según cifras, el presupuesto militar armenio en 2020 se redujo un 2.6%, representando un 4.9% de su PBI (Lopes da Silva, Tian y Marksteiner, 2021: 9, 12).

La intervención ruso - turca generó la apertura del diálogo y el cese temporal del fuego, el cual se transformó en definitivo el 10 de noviembre, dejando como punto de contacto y de no agresión el corredor de Lachin, para la comunicación entre Armenia y la región de Nagorno Karabaj/Artsaj (Ver imagen N° 2), bajo la vigilancia de soldados rusos.

Azerbaiyán contó con el apoyo turco durante todo el conflicto, algo patente no solo en el uso de drones turcos durante distintas ofensivas en el frente de batalla, sino también en declaraciones del presidente Erdogan y en la presencia de mercenarios turco-sirios en el frente de batalla (Gutiérrez, 2020). Al final del conflicto, se pueden apreciar dos hitos fundamentales, como son la presencia de 35 soldados turcos para la observación del alto el fuego en la zona de Agdam, aunque sin facultades de patrullaje (Deutsche Welle, 2020b) y la presencia del presidente Erdogan durante la inauguración del aeropuerto internacional de Fuzuli y de un tramo de autopista en la región que los azeríes denominan como “territorios liberados” (Karabaj Virtual, 2021, Fatih Beyaz y Tosun, 2021), es un indicativo clave, no solo del apoyo turco a la postura de Bakú, en línea con su alianza histórica y con motivos culturales, sino a la presencia de inversiones de Ankara en Karabaj.

Imagen N° 2 Situación en la región del Alto Karabaj, posterior al alto el fuego del 10 de noviembre.

Acuerdo de paz entre Armenia y Azerbaiyán

- Fuerzas armenias se retiran el 15 de noviembre
- Fuerzas armenias se retiran el 20 de noviembre
- Fuerzas armenias se retiran el 1 de diciembre
- Áreas recuperadas por Azerbaiyán en la guerra
- Área de desarrollo para pacificadores rusos



Fuente: Redacción BBC (2020)

4. BUENOS VECINOS. LA POSTURA DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA EN EL CONFLICTO ARMENIO-AZERÍ.

La región del Cáucaso Sur, al ser la vecindad próxima de la Federación de Rusia, poseer lazos históricos que se remontan al Imperio Ruso y a la conformación de la Unión Soviética, no resulta ajena a los intereses de Moscú ni a sus escuelas geopolíticas más importantes.

En el ámbito geopolítico, existen diversas escuelas rusas como los geoeconomicistas, los civilizacionistas, los expansionistas revolucionarios y los denominados “estabilizadores o estadistas democráticos”, que buscarían una Rusia de instituciones fuertes y la preservación del orden sociopolítico fronteras adentro. Esta escuela sostiene un posicionamiento más pragmático para afrontar el mundo multipolar post Guerra Fría, con la necesidad de intervenir en el espacio ex soviético para defender sus intereses, existiendo un vínculo umbilical entre la estabilidad interna y la relación con el extranjero cercano, otorgándole un rol activo a Rusia en la economía internacional, teniendo una política multisectorial que puede involucrar, incluso la cooperación con organizaciones internacionales tuteladas por Occidente. (Jovaní Gil, 2014; 195).

La política de Vladimir Putin, desde su reasunción en 2012, buscó consolidar a Rusia como poder clave en el espacio ex soviético, con la creación de organismos propios de cooperación como la Unión Euroasiática, acercándose a la Iglesia

Ortodoxa y reforzando la denominada “Política de Compatriotas” que busca defender los intereses de las minorías rusófonas (Jovaní Gil, 2014: 195-196). En este sentido se encuentran las declaraciones del presidente ruso, que expresó, en su momento la preocupación por los habitantes rusos en la región, y por los azeríes y armenios residentes en Rusia (Veiga, 2020). Al mismo tiempo, Moscú y Ereván integran, junto con Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tajikistán, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), con lo cual existe un acuerdo multilateral y de defensa mutua entre ambos países, y en virtud de la cual se asienta la base militar rusa, en la ciudad de Gyumri.

La Federación de Rusia, en su Estrategia de Seguridad Nacional, publicada en julio de 2021, sostiene en el punto 17 que, en el contexto actual, existe un aumento de la amenaza del uso de la fuerza militar, la cual es atribuida al debilitamiento de las normas y principios del derecho internacional, de las instituciones jurídicas internacionales, de los tratados y acuerdos en materia de armamentos. Esto genera un agravamiento de la situación política y militar aún en las fronteras de la Comunidad de Estados Independientes, con el peligro que conflictos armados se vuelvan guerras locales o regionales, incluso con participación de potencias nucleares (President of Russian Federation, 2021).

Rusia propone, en contraposición, el “ampliar la cooperación multilateral equitativa, fortalecer y desarrollar las instituciones internacionales universales a fin de reducir las tensiones mundiales, fortalecer la seguridad internacional, desarrollar mecanismos de interacción y armonizar los intereses de los diferentes centros de desarrollo, y determinar enfoques y normas comunes de conducta en el ámbito económico y comercial”.

Si bien existieron diferencias entre el presidente ruso Vladimir Putin y el gobernante armenio, Nikol Pashinyan, originadas en la entronización de este último mediante el derrocamiento, en una revolución pacífica, del presidente Serzh Sargsyan, aliado de Moscú, las circunstancias de la guerra, sumado a la existencia del OTSC y la posibilidad cierta de un mayor debilitamiento de un aliado crucial en el Cáucaso Sur, comprador de armamento ruso y la amenaza del crecimiento turco en la región, llevó al apoyo ruso a la causa armenia.

Esta búsqueda de estabilizar la vecindad próxima, enunciada en distintas Estrategias de Seguridad y discursos del presidente Putin, se consolidó con los intentos de Moscú por lograr un acuerdo que finalice con el conflicto en Nagorno Karabaj/Artsaj, al menos de manera temporal.

Luego de dos ceses al fuego fallidos, en noviembre de 2020, Rusia actuó como mediador y garante del cumplimiento del Acuerdo de Paz firmado en esta fecha. El mismo, si bien representa una derrota para Armenia, a la par de lo ocurrido en el campo de batalla, fue una forma de frenar el avance azerí, que iba apoyado por unas Fuerzas Armadas con estrategias y armamentos avanzados, con las cuales tomaron la segunda ciudad en importancia, Shusha, quedando a pocos kilómetros y en una posición ventajosa para capturar Stepanakert, la capital de Nagorno Karabaj/Artsaj. En vista de este acuerdo, Armenia debió devolver distintos territorios en disputa, incluyendo las ciudades de Agdam, Lachín y Kalbajar, ceder un corredor en su país para permitir la comunicación entre Azerbaiyán y el enclave de Najicheván, clave para

una comunicación por tierra con su aliado turco. Ereván mantuvo un corredor en la zona de Lachín, que permite la comunicación entre Armenia y Nagorno Karabaj/Artsaj, de cinco kilómetros de ancho. La Federación de Rusia supervisará el cumplimiento del acuerdo por cinco años, con el establecimiento de un contingente de tropas, de 1960 soldados con armamento ligero, 90 transportes blindados, 380 automóviles y equipamiento especial (Página 12, 2020). Esta situación generó diversas protestas en Ereván y otras ciudades, pidiendo la dimisión de Pashinyan, al considerarlo un traidor, a causa del “doloroso” acuerdo firmado con Bakú con la anuencia de Moscú.

La alianza armenia, e incluso, cierta dependencia militar para con Rusia también es evidente cuando, en julio de 2021, el primer ministro armenio, Nikol Pashinyan, manifestó su deseo de que se asentaran guardias fronterizos rusos en la frontera con Azerbaiyán, en vista de los roces ocurridos en la zona de Sotk, con tres soldados armenios muertos. Esto fue rápidamente desestimado por Moscú (Deutsche Welle, 2021).

5. POLÍTICA BLANDA Y PRESIÓN. EL ROL DEL LOBBY ARMENIO EN ESTADOS UNIDOS DURANTE Y DESPUÉS DEL CONFLICTO.

La ofensiva azerí sobre Artsaj no resultó indiferente para la Diáspora armenia en todo el mundo. Las acciones militares llevaron a la movilización tanto de los descendientes de armenios a nivel mundial, como a la realización de una serie de acciones en pos de visibilizar su postura, entre las cuales se puede considerar la reaparición de la banda armenio-estadounidense System of a Down (SOAD) la cual, a pesar de las múltiples diferencias entre sus miembros, se reunieron para difundir dos temas en los cuales visibilizan la situación en Nagorno Karabaj. Si bien la Administración Trump intentó realizar acuerdos de cese al fuego entre las dos partes, el fracaso de las mismas fue casi instantáneo, como se analizó previamente y como la comunidad armenia en Estados Unidos reclamó, en pos de una mayor participación estadounidense y francesa en el Grupo de Minsk, en pos de garantizar la seguridad de la población armenia que sigue residiendo en Artsaj, cuya seguridad y bienestar se encontraría en peligro con la imposición del acuerdo presente (ANCA, 2020e).

Las acciones del lobby armenio, encarnado sobretudo en el Armenian National Committee of America (ANCA), se encaminaron a presionar a los congresistas estadounidenses previamente y durante el conflicto, en pos de frenar las operaciones militares azeríes y la interferencia turca en el conflicto armenio-azerí (ANCA, 2020, 2020a). El modus operandi fue el envío de cartas o de comunicaciones a través de redes sociales en pos de la suspensión de la denominada “asistencia militar” estadounidense sobre Azerbaiyán, la imposición de sanciones a Turquía por la realización de ataques aéreos sobre Armenia, los asesinatos de civiles con drones suicidas, misiles, artillería (ANCA, 2020b, 2020c, 2020i) y la realización de instancias de diálogo para solucionar el conflicto, tanto mediante la acción directa del entonces presidente Trump, el secretario Pompeo y la convocatoria al Grupo de Minsk para resolver el conflicto mediante el diálogo. Los exhortos a Israel también estuvieron presentes, para que el país cese la venta de armamento, drones e insumos militares a Azerbaiyán, haciendo un paralelismo entre la lucha por el reconocimiento del Genocidio armenio con la visibilización, reconocimiento y condena al Holocausto

(ANCA, 2020d). Cabe destacar que la gran mayoría de las declaraciones de repudio de los congresistas a los ataques azeríes, provienen de miembros del Partido Demócrata (ANCA, 2020).

Estas acciones de lobby se prolongaron luego del final del conflicto, con las solicitudes al Congreso de intervención frente a las violaciones al alto el fuego de Azerbaiyán y para que no se vendan aviones caza F-16 a Turquía, además de la revisión de las ventas a ese país y del presupuesto respecto a Armenia (ANCA, 2020f, 2020g, 2020h, 2021). Estas modalidades de presión en pos de acciones de poder blando o soft power, como las sanciones y bloqueos, se pueden encontrar como uno de los mecanismos a través de los cuales se manifiesta la guerra híbrida, mundial y fragmentada, tomando en cuenta el poder cultural, político y mediático de algunos grupos, en este caso, la colectividad armenia en los Estados Unidos, un país que se ha visto inmerso en un declive que le ha impedido una intervención más sustancial en el Cáucaso sur, en un contexto de lucha contra la pandemia de Covid-19 y el retroceso de sus posiciones en Afganistán, por diversos motivos entre los cuales se incluye el presupuestario.

CONCLUSIONES.

El conflicto en Nagorno Karabaj/Artsaj, si bien de relativa breve duración, dejó varias conclusiones en lo geopolítico y geoestratégico, a reseñar. En primera instancia, se reafirmó el progresivo declive estadounidense, al no poder imponer decisiones en una región donde las larvadas disputas entre Rusia y Turquía, que no pueden escindirse de los enfrentamientos entre sus respectivos aliados en Siria y Libia, son las protagónicas, sumado al abastecimiento de gas y petróleo de Ankara a través de distintos oleoductos.

Sin la intervención de la Federación de Rusia, Azerbaiyán hubiera avanzado en mayor medida por la región en disputa y generado una crisis humanitaria que desestabilizaría la región del Cáucaso, por la huida de miles de refugiados armenios por el temor a ataques, en pleno contexto de pandemia de Covid-19 y lo que esto implica en cuanto a la circulación y aglomeración de personas. La estrategia militar azerí, apoyada en un creciente presupuesto militar apoyado en los ingresos por la exportación de hidrocarburos, sobretudo a través de diversos oleoductos y gasoductos hacia Turquía, y apoyada en el campo de batalla por el uso de drones turcos e israelíes, y de mercenarios sirios, llevó a que en menos de dos meses, sus tropas estuvieran cerca de capturar la capital de Nagorno Karabaj y recuperar con creces los territorios perdidos en la guerra de 1988-1994.

El Kremlin, en línea con su defensa de la vecindad próxima de la injerencia de otras potencias, sobretudo el espacio que conformaba la Unión Soviética, mantiene su presencia y garantiza cierta estabilidad mediante la existencia de tropas en el territorio. Esto evita una mayor preeminencia del Gobierno de Erdogan, el cual también tuvo pingües beneficios por la victoria militar y diplomática de su aliado.

Azerbaiyán utilizó el año que pasó desde la finalización de esta fase del conflicto, para consolidar su apropiación del espacio anexado, con la construcción de infraestructura tanto civil, como autopistas y el aeropuerto internacional de Fuzuli, como militares, con un claro apoyo de inversiones turcas.

Los grandes perdedores no solo fueron las familias que perdieron a sus seres queridos y las poblaciones que perdieron tanto sus posesiones materiales como la infraestructura que les facilitaba cierta calidad de vida, sino que, en el aspecto geopolítico, tanto Armenia como Estados Unidos revistieron pérdidas.

Armenia no solo perdió gran parte de las conquistas de la guerra de 1988-1994, sino que, sin la intervención rusa, hubiera perdido la región denominada como Artsaj de manera completa. En lo militar, esto se explicó no solo en la desesperación de recurrir a la movilización total en los primeros momentos de la guerra, sino en la obsolescencia del armamento presentado en combate. La cesión de un corredor para comunicar Azerbaiyán con Najicheván, las protestas contra el Gobierno de Pashinyan y la necesidad de tropas rusas para mantener el acuerdo de paz y garantizar cierta estabilidad regional, no permiten más que pensar en un debilitamiento relativo de Ereván.

Los Estados Unidos, más enfocados en el escenario del Asia Pacífico y en el combate contra la pandemia del Covid-19, no pudieron imponer sus condiciones en un alto al fuego duradero, por lo cual se pueden ver pequeños intentos de los lobbies armenios porque Washington intervenga de algún modo en la situación, solicitando acciones que se pueden considerar como de guerra blanda o “soft power”, como sería la imposición de sanciones y bloqueos comerciales.

En resumen, se mantiene un precario status quo en el sur del Cáucaso, en base a la vigilancia conjunta ruso turca, con lo cual se desactiva momentáneamente otro posible foco de conflicto entre ambos países en la región. El análisis del conflicto armenio azerí, sumado al carácter de su suspensión temporal es fundamental para entender las correlaciones de fuerzas en la zona y posibles implicancias en la geopolítica a escala mundial.

BIBLIOGRAFÍA.

- Albentosa Vidal, J. (2017) Turquía: autoritarismo, islamismo y «neo-otomanismo». *Documento Marco*. 13/2017. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6231871>
- Alesso, N. (2019) Post Guerra Fría inconclusa: el caso del Nagorno Karabaj. El conflicto armenio azerí y posición e intereses de Rusia, Turquía e Irán en la región. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 129, páginas 21-39.
- Amnistía Internacional. (2021) *Armenia y Azerbaiyán: Decenas de civiles muertos por el uso indiscriminado de armas en el conflicto de Nagorno Karabaj*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2021/01/azerbaijan-armenia-scores-of-civilians-killed-by-indiscriminate-use-of-weapons-in-conflict-over-nagorno-karabakh/>
- Anderson, B. (1991) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, México.

Armenian National Committee of America (29 de septiembre de 2020) Members of Congress Blast Azerbaijan and Turkey As Attack on Artsakh Expands to Armenia. Recuperado de <https://anca.org/press-release/members-of-congress-blast-azerbaijan-and-turkey-as-attack-on-artsakh-expands-to-armenia/>

Armenian National Committee of America (1 de octubre de 2020) House Resolution; Congressional Letters Condemn Turkish and Azerbaijani Aggression. Recuperado de <https://anca.org/press-release/house-resolution-congressional-letters-condemn-turkish-and-azerbaijani-aggression/>

Armenian National Committee of America (3 de octubre de 2020) Senate and House Leaders to Secretary of State Pompeo: Cut Military Aid to Azerbaijan; Sanction Turkey for Ongoing Attacks Against Armenia and Artsakh. Recuperado de <https://anca.org/press-release/senate-and-house-leaders-to-secretary-of-state-pompeo-cut-military-aid-to-azerbaijan-sanction-turkey-for-ongoing-attacks-against-armenia-and-artsakh/>

Armenian National Committee of America (4 de octubre de 2020) ANCA Calls on Trump Administration and Congress to Sanction Aliyev and Erdogan for War Crimes. Recuperado de <https://anca.org/press-release/anca-calls-on-trump-administration-and-congress-to-sanction-aliyev-and-erdogan-for-war-crimes/>

Armenian National Committee of America (5 de octubre de 2020) ANCA to Israeli Ambassador: Stop Sale of Lethal Weapons to Azerbaijan. Recuperado de <https://anca.org/press-release/anca-to-israeli-ambassador-stop-sale-of-lethal-weapons-to-azerbaijan/>

Armenian National Committee of America (13 de noviembre de 2020) ANCA Welcomes Congressional Calls for Immediate U.S. Re-Engagement in the OSCE Minsk Group Process to Revisit Terms and Timeline of Disastrous Karabakh Ceasefire Deal. Recuperado de <https://anca.org/press-release/anca-welcomes-congressional-calls-for-immediate-u-s-re-engagement-in-the-osce-minsk-group-process-to-revisit-terms-and-timeline-of-disastrous-karabakh-ceasefire-deal/>

Armenian National Committee of America (22 de noviembre de 2020) ANCA Welcomes Call by Congressman Devin Nunes to Block All Military Sales to Turkey. Recuperado de <https://anca.org/press-release/anca-welcomes-call-by-congressman-devin-nunes-to-block-all-military-sales-to-turkey/>

Armenian National Committee of America (4 de diciembre de 2020) Anti-Armenian Provision Stripped from FY 2021 U.S. National Defense Authorization Act. Recuperado de <https://anca.org/press-release/anti-armenian-provision-stripped-from-fy-2021-u-s-national-defense-authorization-act/>

Armenian National Committee of America (12 de diciembre de 2020) ANCA Issues Call to Action Following Latest Azerbaijani Ceasefire Violation. Recuperado de <https://anca.org/press-release/anca-issues-call-to-action-following-latest-azerbaijani-ceasefire-violation/>

Armenian National Committee of America (21 de diciembre de 2020) Congress Calls for National Intelligence Report on Artsakh Attacks; Scrutinizes Impact of U.S. Military Aid on Caucasus Balance of Power. Recuperado de <https://anca.org/press-release/congress-calls-for-national-intelligence-report-on-artsakh-attacks-scrutinizes-impact-of-u-s-military-aid-on-caucasus-balance-of-power/>

Armenian National Committee of America (29 de octubre de 2021) Coalition Calls on Congress to Block U.S. F-16 Sales to Turkey. Recuperado de <https://anca.org/press-release/coalition-calls-on-congress-to-block-u-s-f-16-sales-to-turkey/>

Asociation for Diplomatics Studies and Training (2017) Stalin's Legacy: The Nagorno-Karabakh Conflict. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20170109100738/http://adst.org/2013/08/stalins-legacy-the-nagorno-karabakh-conflict/>

Atanesian G. y Strick B. (24 de octubre de 2020) Armenia y Azerbaiyán: el video de una "ejecución" que impulsa la investigación de crímenes de guerra. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54668417>

Azerbaijan Statistical Information Service (2021) Data base. Consultado el 31 de octubre de 2021. Recuperado de <https://www.azstat.org/portal/tblInfo/TblInfoList.do;JSESSIONID=05FFD44BB6F87D0C26503A77234ACD2A#>

Banco Mundial (s/f) Exportaciones de mercaderías (U\$S a precios actuales) – Armenia. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.MRCH.CD.WT?locations=AM>

Beyaz Z. y Tosun M. (26 de octubre de 2021) Presidentes de Turquía y Azerbaiyán inauguran el Aeropuerto Internacional de Fuzuli. *Agencia Anadolu*. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/turqu%C3%ADa/presidentes-de-turqu%C3%ADa-y-azerbaiy%C3%A1n-inauguran-el-aeropuerto-internacional-de-fuzuli-/2403571>

Cornell, S. (1999) The nagorno karabaj Conflict. *Report no. 46*, Department of East European Studies, Uppsala University, 1999. Recuperado de https://web.archive.org/web/20130418105149/http://www.silkroadstudies.org/new/inside/publications/1999_NK_Book.pdf

Demircan N. (2021) La orientación en la política exterior turca: ¿Neo-otomanismo o eurasianismo?. 6 de marzo de 2021. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/349991564_LA_ORIENTACION_EN_LA_POLITICA_EXTERIOR_TURCA_NEO-OTOMANISMO_O_EURASIANISMO

Deutsche Welle (28 de septiembre de 2020). El presidente de Azerbaiyán decreta movilización parcial en el país. Recuperado de <https://www.dw.com/es/el-presidente-de-azerbaiy%C3%A1n-decreta-movilizaci%C3%B3n-parcial-en-el-pa%C3%ADs/a-55075270>

- Deutsche Welle (26 de octubre de 2020) Batalla por Nagorno Karabaj, la vida en estado de guerra. Recuperado de <https://www.dw.com/es/batalla-por-nagorno-karabaj-la-vida-en-estado-de-guerra/a-55403500>
- Deutsche Welle (26 de octubre de 2020) Azerbaiyanos y armenios se acusan de violar la nueva tregua. Recuperado de <https://www.dw.com/es/azerbaiyanos-y-armenios-se-acusan-de-violar-la-nueva-tregua/a-55395359>
- Deutsche Welle (27 de diciembre de 2020). Turquía envía 35 militares a Azerbaiyán para observar tregua. Recuperado de <https://www.dw.com/es/turquía-envía-35-militares-a-azerbaiyán-para-observar-tregua/a-56069877>
- Deutsche Welle (29 de julio de 2021). Armenia desea tropas rusas en frontera con Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.dw.com/es/armenia-desea-tropas-rusas-en-frontera-con-azerbaiy%C3%A1n/a-58695271>
- Diario Armenia (6 de julio de 2021) A 100 años de la decisión de Stalin de transferir el Gobierno de Nagorno Karabaj a Azerbaiyán soviética: el conflicto sigue abierto. Recuperado de <https://www.diarioarmenia.org.ar/a-100-anos-de-la-decision-de-stalin-de-transferir-el-gobierno-de-nagorno-karabaj-a-azerbaiyan-sovietica-el-conflicto-sigue-abierto/>
- Dixon, R. (11 de noviembre de 2020). Azerbaijan's drones owned the battlefield in Nagorno-Karabakh — and showed future of warfare. *Washington Post*. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/world/europe/nagorno-karabakh-drones-azerbaijan-aremenia/2020/11/11/441bcbd2-193d-11eb-8bda-814ca56e138b_story.html
- Gil Lobo, A. (6 de octubre de 2020). El conflicto por el Alto Karabaj. *El Orden Mundial*. Recuperado de <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/conflicto-alto-karabaj/>
- Government of the Republic of Armenia (2020). National Security Strategy of the Republic of Armenia. Recuperado de <https://www.gov.am/en/National-Security-Strategy/>
- Gutiérrez O. (11 de octubre de 2020). Mercenarios por 1.000 euros al mes en la guerra del Alto Karabaj. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2020-10-11/mercenarios-de-guerra-por-1000-euros-al-mes.html>
- Human Rights Watch (1992). Bloodshed in the Caucasus. Escalation of the armed conflict. Recuperado de <https://www.hrw.org/reports/1992%20Bloodshed%20in%20Cauc%20-%20Escalation%20in%20NK.pdf>
- Ivanova, P. (18 de julio de 2020) Rusia realiza ejercicios militares en suroeste en medio de escaramuzas entre Azerbaiyán y Armenia. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/07/18/rusia-realiza-ejercicios-militares-en-suroeste-en-medio-de-escaramuzas-entre-azerbaiyan-y-armenia-2/>

- Jovaní Gil, C. (2014) El nacionalismo ruso y sus visiones geopolíticas de Eurasia. *Geopolítica (s)*. Volumen 5, Número 2. Páginas 165-206. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/46572/45845>
- Karabaj Virtual (2021). Recuperado de <https://www.virtualkarabakh.az/en.html>
- Karabaj Virtual (26 de octubre de 2021). President Ilham Aliyev and President Recep Tayyip Erdogan attend opening ceremony of Fuzuli International Airport. Recuperado de <https://www.virtualkarabakh.az/en/new-item/6/3723/president-ilham-aliyev-and-president-recep-tayyip-erdogan-attend-opening-ceremony-of-fuzuli-international-airport.html>
- Lopes Da Silva D., Tian N., y Marksteiner A., (2021) Trends in World Military Expenditure, 2020. SIPRI Fact Sheet, april 2021. https://sipri.org/sites/default/files/2021-04/fs_2104_milex_0.pdf
- Mancano Fernandes, B. (2009) Territorios, teoría y política. Calderón, G. y León E., (Coord.). *Descubriendo la espacialidad social en América Latina*. Colección "Cómo pensar la geografía". Vol. 3. Editorial Itaca. México. Recuperado de <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2016/10/mancano-fernandez-territorios-teoria-y-politica.pdf>
- Marcú, S. (2007) La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Volumen 11. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-253.htm>
- Merino G. y Rang C. (coordinadores) (2016) *¿Nueva Guerra Fría o Guerra Mundial Fragmentada?: el resurgir de China, los nuevos bloques emergentes y el desafío a las fuerzas unipolares de Occidente*. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Merino G., Bilmes J. y Barrenengoa A. (2021). Crisis de hegemonía y ascenso de China. Seis tendencias para una transición. *Instituto Tricontinental de Investigación Social*, Buenos Aires. Recuperado de https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2021/07/20210726_Crisis-de-hegemonia-y-ascenso-de-China_Web.pdf
- Ministerio de Defensa de la República de Azerbaiyán (2020) Ciudades, asentamientos y aldeas de Azerbaiyán liberados de la ocupación. 20 de noviembre de 2020. Recuperado de <https://mod.gov.az/en/news/azerbaijani-cities-settlements-and-villages-liberated-from-occupation-11189.html>
- Ministerio de Defensa de la República de Azerbaiyán (2021) Visitado el 28 de agosto de 2021. <https://mod.gov.az/en>
- Organización de las Naciones Unidas (22 de septiembre de 2020) Discurso del Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Vladimir Putin. *Asamblea General. Septuagésimo quinto*

período de sesiones. 4ª sesión plenaria. Anexo VIII. Recuperado de <https://digitallibrary.un.org/record/3893029?ln=es>

Organización de las Naciones Unidas (24 de septiembre de 2020). Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev. *Asamblea General. Septuagésimo quinto período de sesiones. 9ª sesión plenaria.* Anexo I. Recuperado de: <https://digitallibrary.un.org/record/3902090?ln=es>

Organización de las Naciones Unidas (25 de septiembre de 2020). Discurso del Sr. Nikol Pashinyan, Primer Ministro de la República de Armenia. *Asamblea General. Septuagésimo quinto período de sesiones. 10ª sesión plenaria.* Anexo XII. Recuperado de: <https://digitallibrary.un.org/record/3903142?ln=es>

Página 12 (11 de noviembre de 2020) Las claves del Acuerdo de Paz entre Armenia y Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/304990-las-claves-del-acuerdo-de-paz-entre-armenia-y-azerbaiyan>

President of Russian Federation (2 de julio de 2021) On the National Security Strategy of the Russian Federation. Recuperado de https://www.academia.edu/49526773/National_Security_Strategy_of_the_Russian_Federation_2021

Redacción BBC (28 de septiembre de 2020) Armenia y Azerbaiyán “al borde de la guerra”: por qué recrudeció el conflicto en torno a Nagorno Karabaj (y qué papel juegan Rusia y Turquía). *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54320690>

Redacción BBC (10 de noviembre de 2020) Conflicto en Nagorno Karabaj: Armenia, Azerbaiyán y Rusia firman un acuerdo de paz. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54886462>

Rehimov, R. (30 de julio de 2020) Expertos: los ejercicios militares conjuntos con Turquía son vitales para Azerbaiyán. *Agencia Anadolu*. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/expertos-los-ejercicios-militares-conjuntos-con-turqu%C3%ADa-son-vitales-para-azerbaiy%C3%A1n/1927734>

Reporteros Sin Fronteras (2021) Una esperanza de apertura defraudada rápidamente. Visitado el 31 de octubre de 2021. <https://rsf.org/es/azerbaiyan>

Swissinfo (2020) Swiss technology used in Azerbaijani military drones, report claims. 7 de diciembre de 2020. Recuperado de <https://www.swissinfo.ch/eng/swiss-technology-used-in-azerbaijani-military-drones--report-claims/46209194>

Veiga, G. (9 de octubre de 2020) Armenia y Azerbaiyán no están solos en su guerra del Cáucaso. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/297839-armenia-y-azerbaiyan-no-estan-solos-en-su-guerra-del-caucaso>